

Señas para escribir una canción de amor



Hace unos días, hemos tenido en Valdemoro la primera exposición de la palabra organizada por la Asociación Trilce Isla Literaria.

Finalmente más de 50 palabras fueron expuestas durante casi dos semanas, pero el motivo de este artículo no es hablar de la exposición, sino de las palabras, y no solamente de las palabras presentes, sino también de las ausentes.

Las palabras se podían elegir por varios motivos: por su significado, por su sonido, por ser muy utilizadas, por ser muy desconocidas, por su escritura... Habíamos previsto la presencia de palabras como: libertad, entendimiento, bondad... nos equivocamos, nos encontramos con palabras con las que no contábamos; algunas muy simpáticas, como chisporroteo; otras muy rebuscadas, como deuteragonista; y otras reivindicativas, como inoperante, que además la persona que la escogió al utilizarla en una frase lo hizo de este modo: "Medidas económicas inoperantes, esta es la situación que tenemos en este momento en nuestro país".

Estaban: corazón, querer, esperanza, amistad, delicadeza y sin embargo echamos en falta algunas otras: Libertad, amor, empatía, paz

Si no recuerdo mal, solo una se repitió, algo bastante difícil con tantas palabras participantes. Y esa repetida no era otra que "infinito". Una palabra por la cual yo nunca hubiera apostado. Además ambas procedentes de personas muy jóvenes, ¿qué encuentran nuestros jóvenes de atractivo en la palabra infinito? "Hasta el infinito y más allá", destaca uno de los participantes.

Algunas de las palabras nos llevan a otros países, es el caso de sororizar, y otras a otros tiempos, pues son palabras que actualmente están en desuso, como por ejemplo cendal. Y aquí es donde surge la anécdota.

He tenido el placer de conocer hace poco tiempo en un programa de radio a Miguel Virgil, ustedes, al igual que yo, lo conocerán por ser uno de los tres componentes de Académica Palanca. Miguel acaba de presentar su último disco, "No soy solo una cara bonita" y parte de ese disco nos lo desveló en directo durante el programa. Cuando el tiempo se nos echó encima el presentador le dijo, "Te quedan treinta segundos, a ver si eres capaz de cantarnos una canción en ese tiempo". Y Miguel que es un genio dijo, "Pues claro que sí, vamos a ver qué sale".

Comenzó a arrancar unos acordes dulces a su guitarra y dijo: "Voy a dar unos consejos para cuando alguien tenga necesidad de escribir una canción de amor, como ésta" y empezó a hablar sobre los suaves acordes de su guitarra:

- Para hacer una canción de amor, hay que empezar con unos acordes bonitos- y añadió-, como estos.

Y continuó:

- Y una vez que los has conseguido hay que tener mucho cuidado con lo que dices, no vale cualquier palabra, no todo vale para hablar de amor.

Una pequeña pausa y la guitarra continuaba con los acordes hasta que de nuevo se alzó su voz, ahora ya cantando:

- Sí vas a escribir una canción de amor hay palabras que no, no te van a servir por ejemplo

Apenas unos segundos de silencio pero una gran dosis de curiosidad. A todos en ese tiempo nos pasaron por la cabeza palabras que no se deben usar al escribir una canción de amor, pero ninguno acertó, cuando se alzó de nuevo su voz cálida dijo

- Palangana

Las carcajadas de todos los invitados y colaboradores casi impidieron escuchar al presentador que muy profesional dijo: "Y el que quiera saber más palabras a evitar si tiene que escribir una canción de amor que compre el disco de Miguel Virgil, No soy solo una cara bonita".

Palangana: Vasija en forma de taza, de gran diámetro y poca profundidad, que sirve principalmente para lavarse la cara y las manos.

Una palabra que hacía tiempo que no escuchaba, que me traslada a mi infancia, a una casa lejana y vieja donde el agua llegaba a cantaros y no por las tuberías y debíamos lavarnos en la jofaina o palangana.

Gracias a Miguel por el buen rato que nos hizo pasar el día 23 y sobre todo por traer a mi memoria recuerdos en blanco y negro y una palabra casi olvidada, una palabra que ya ha merecido algún comentario en acto público y este artículo y que prometí incluir en mi próxima novela. No será difícil, ni tampoco será complicado que luzca en una pared y resplandezca su cobrizo fulgor en una próxima exposición de la palabra.

Y ya saben, si van a escribir una canción de amor, no sirve la palabra palangana.



Angel Utrillas
www.angelutrillas.com